



This is the **published version** of the bachelor thesis:

Masana Gomez, Albert; Ohannesian, Maria, dir. La expresión del diminutivo en castellano, inglés y francés. 2016. (1202 Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/160677>

under the terms of the CC BY NC license

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

GRADO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL DE FI DE GRAU
Curso 2015-2016

**La expresión del diminutivo en
castellano, inglés y francés**

Albert Masana
1221848

TUTOR/A
Maria Ohannesian

Barcelona, junio de 2016



Datos del TFG

Título: La expresión del diminutivo en castellano, inglés y francés

L'expressió del diminutiu en castellà, anglès i francès

The expressive use of diminutives in Spanish, English and French

Autor: Albert Masana

Tutor: Maria Ohannesian

Centro: Universitat Autònoma de Barcelona

Estudios: Traducción e Interpretación

Curso académico: 2015-2016

Palabras clave

Morfología, diminutivos, sufijación apreciativa

Morfología, diminutius, sufixació apreciativa

Morphology, diminutives, appreciative suffixation

Resumen del TFG

Este trabajo refleja los diferentes mecanismos morfológicos de creación de nuevas palabras en español y se centra la sufijación apreciativa, en concreto los diminutivos, para hacer una comparación de la expresión de estos entre las tres lenguas elegidas. Se introducirán los procesos de flexión, derivación, parasíntesis y composición y se detallará la expresión y productividad de los sufijos diminutivos en español, inglés y francés. Para demostrar la teoría recogida, se realizará una traducción del español a las otras dos lenguas de un fragmento breve con un uso abundante de diminutivos.

Aquest treball mostra els diferents mecanismes morfològics de creació de noves paraules en espanyol i es centra en la sufixació apreciativa, en concret dels diminutius, per a realitzar una comparació de l'expressió d'aquests entre les tres llengües escollides. S'introduiran els processos de flexió, derivació, parasíntesi i composició, i, es detallarà l'expressió i productivitat dels sufíxos diminutius en espanyol, anglès i francès. Per a demostrar la teoria recollida, es realitzarà una traducció del espanyol a les altres dues llengües d'un fragment breu on hi abunden els diminutius.

This project will show the different processes of creating new words in Spanish and will focus on the appreciative suffixation –in particular, the diminutives– to compare their expression in the languages chosen for this project. It will introduce inflection, derivation, the portmanteau words and composition, and will hold a more exhaustive explanation for the expression and productivity of the diminutive suffixes in Spanish, English and French. At the end of this project, a brief text using plenty of diminutives will be translated from Spanish into English and French to show the theory explained.

Avís legal

© Albert Masana, Barcelona, 2016. Tots els drets reservats.

Cap contingut d'aquest treball pot ésser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

Aviso legal

© Albert Masana, Barcelona, 2016. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Legal notice

© Albert Masana, Barcelona, 2016. All rights reserved.

None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcast and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

Avis legal

© Albert Masana, Barcelone, 2016. Tous les droits réservés.

Aucun contenu de ce travail ne peut être objet de reproduction, communication publique, diffusion et/ou transformation, de manière partielle ou totale, sans permis ou autorisation de l'auteur(e).

Tabla de contenidos

1. Introducción	5
2. Estructura de la palabra	6
2.1 <i>La palabra</i>	7
2.1.1 La raíz	7
2.1.2 El tema	7
2.1.3 La base	8
2.1.4 El morfema	9
2.1.4.1 <i>La flexión</i>	12
2.1.4.2 <i>La derivación</i>	13
<u>2.1.4.2.1 <i>La prefijación</i></u>	13
<u>2.1.4.2.2 <i>La sufijación</i></u>	15
<u>2.1.4.2.3 <i>La parasíntesis</i></u>	19
2.1.4.3 <i>La composición</i>	20
3. El diminutivo en español	22
3.1 <i>Morfología de los diminutivos</i>	24
3.2 <i>Significado del diminutivo</i>	28
3.3 <i>Género del diminutivo</i>	29
3.4 <i>Problemas de compatibilidad</i>	30
3.5 <i>El diminutivo en los compuestos</i>	31
3.6 <i>La lexicalización</i>	33
4. El diminutivo en francés	34
5. El diminutivo en inglés	37
6. Traducción de un texto	42
6.1 Comentario de texto	46
7. Conclusiones	48
8. Bibliografía	50

1. Introducción

El presente trabajo se centra en el estudio de la morfología apreciativa, concretamente, en la formación del diminutivo en español. El estudio del diminutivo me ha llevado a introducir primero los procesos de flexión, derivación –y dentro de esta, la parasíntesis– y composición. El trabajo estará dividido en siete capítulos, de los cuales los cuatro primeros van a estar dedicados a la creación de palabras en español, de una manera muy general, comentando curiosidades y fenómenos interesantes. Dentro de estos capítulos se encuentra la sufijación apreciativa en español, tema que abarcará la gran parte de este análisis y en donde se detallarán más los conceptos necesarios para su compresión. Finalmente, los últimos capítulos están dedicados a la sufijación apreciativa del inglés y el francés, en los que no detallaré mucho el proceso, ya que desde el punto de vista de la morfología no presentan ni la productividad ni la complejidad del español, sino que me centraré más bien en las curiosidades y soluciones que aportan estas lenguas.

Como muchos autores consideran, el español es probablemente la lengua romance más productiva en relación a la formación del diminutivo, comparable al ruso o polaco. Por ello, el español ocupa la mayor parte de este trabajo, que profundiza en los conceptos e intenta formular una explicación accesible a cualquier persona que quiera empezar con información básica de la sufijación apreciativa. Mi propósito es introducir unas nociones y conceptos básicos para poder realizar una comparación entre el español, el inglés y el francés a través de una traducción.

A modo de conclusión final y para comprobar lo expuesto aquí, realizaré una traducción inversa del español a las dos lenguas de trabajo de un pequeño fragmento que se halla en internet, en una web dedicada a escribir pequeños cuentos infantiles inventados, de manera que quede patente el uso de la teoría. Es un fragmento corto pero con abundante uso del diminutivo que me servirá para poder comprobar y demostrar cómo se juega con la derivación apreciativa en las traducciones.

Precisamente en las traducciones surgió la idea de realizar este trabajo, después de fijarme en varios títulos de cuentos infantiles y de haber tenido la oportunidad de traducir una obra de teatro, dos géneros literarios en donde los

diminutivos se usan muy a menudo para expresar afecto hacia los personajes o para adoptar un lenguaje más infantil. Por mencionar uno que es bien conocido, *La Caperucita Roja* en sus versiones en inglés *The Little Red Riding Hood* y en francés *Le Petit Chaperon rouge*. De los títulos ya se puede extraer una primera conclusión de la formación del diminutivo en estos idiomas y queda evidente que ambos lo hacen de una manera similar. Este detalle fue el que más me intrigó; cómo el francés distaba tanto del español en este aspecto tratándose de dos lenguas romances frente a una germánica.

Para la realización de este trabajo me he servido de diferentes obras que tratan el tema y en gran parte, como obra de consulta referente, la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Me ha ayudado mucho leer autores que han trabajado el tema de los diminutivos, así como la morfología en general, como Varela, Zorraquino o Pena. Debo también agradecer a María Ohannesian por haber compartido sus conocimientos de morfología y de la sufijación apreciativa mediante una de sus tesinas conmigo y por haber hecho posible este trabajo.

En el capítulo que da comienzo a este trabajo intentaré explicar los conceptos que creo básicos y previos de la estructura de la palabra antes de empezar con los procesos morfológicos para que la lectura de este proyecto sea más fluida.

2. Estructura de la palabra

Antes de detallar los procesos hay que tener en cuenta que es fundamental saber la diferencia entre morfema y palabra para comprender el análisis estructural de la palabra. Se denomina morfema a la unidad gramatical mínima dotada de significado, es decir, a un constituyente de la palabra con información léxica o morfológica. Pero como veremos a continuación, no podemos limitarnos a decir que la palabra se compone de morfemas ya que es importante mencionar las unidades raíz, afijo, tema y base a la hora de analizar la palabra. Estos términos se definirán brevemente en este apartado para tener una idea más clara del conjunto.

2.1 La palabra

Entendemos por palabra la unidad de rango superior en morfología con un significado. La forman unos constituyentes denominados morfemas, generalmente con significado también, por lo que en español, la mayoría de palabras son polimorfémicas. Tomamos el ejemplo de la palabra *niñitos* que está compuesta por los morfemas *niñ-it-o-s*. Por supuesto, también encontramos palabras monomorfémicas como *ayer* o *azúcar* que no podemos segmentar en constituyentes.

Como ya mencioné, describir la palabra como un conjunto de morfemas no es suficiente para su análisis ya que existen otras unidades que forman una estructura jerárquica dentro de la palabra. Se trata de las citadas anteriormente: raíz, afijo, tema y base. Dejando de lado los afijos, que son las secuencias que se añaden en los procesos derivativos y flexivos y que explicaré con mayor detalle más adelante, describiré brevemente cada uno de los elementos restantes.

2.1.1 La raíz

La raíz es el resultado de separar todos los afijos de una palabra, se le denomina también lexema o morfema léxico. La raíz es un constituyente común a un grupo de palabras que forman parte de una misma familia léxica. Si analizamos el siguiente ejemplo veremos que todas tienen un significante común /am-/.

- (1) am-ar
 am-ábamos
 am-or
 am-ante

2.1.2 El tema

El tema se utiliza en varios sentidos, en este trabajo lo definiremos como el fragmento de significante que permanece inalterable en palabras que han sufrido

derivación flexiva, en otras palabras, la unidad que queda al extraer todos los afijos flexivos. Si bien más adelante detallaré la diferencia entre flexión y derivación, haré un breve paréntesis para explicar que los

«afijos flexivos son aquellos que se adjuntan al tema para crear diferentes formas de la misma palabra, expresar distintas propiedades o categorías gramaticales frente a los afijos derivativos que simplemente crean nuevas palabras relacionadas formal y semánticamente». (Pena, 2000, p. 4315).

El tema puede coincidir con la raíz como por ejemplo en *blanc-o*¹; a este tema se le denomina tema simple, es importante notar que si añadimos afijos derivativos, el tema cambia y obtenemos *blanquit-o* y *blanquecin-o*; a este tipo se le denomina tema derivado. Del mismo modo encontramos temas compuestos como en *aguasal*, donde el significante de la palabra está formado por dos bases distintas.

2.1.3 La base

La base es la parte del significante sobre la que puede llevar a cabo un proceso morfológico, es decir, admite tanto afijos flexivos como derivativos. La diferencia entre ‘base’ y ‘tema’ es que este último solo admite flexivos. La definición de base es mucho más genérica pero imprescindible para el análisis de la palabra ya que si no, no podríamos abarcar todas las posibilidades dentro de un proceso de formación de palabras. En este trabajo me ceñiré en estas definiciones para designar a todos los elementos que citaré posteriormente.

Por lo tanto, la palabra polimorfémica tiene una estructura interna que no se reduce solamente al conjunto de morfemas si no a una estructura jerárquica en la que tenemos que tener en cuenta todos los elementos citados anteriormente y para ilustrarlo de manera gráfica, tomaré el ejemplo aportado en la sección dedicada a las unidades del análisis morfológico de la Gramática Descriptiva de la lengua española:

¹ Ejemplos tomados de Jesús Pena 2000: p. 4316.

- (2) [[[re-[[busca] v]v]-miento]_{N-S}]_{PL}

En la palabra *rebuscamientos* los constituyentes inmediatos se representan mediante el tema *rebuscamiento-* que admite morfemas flexivos, en este caso *-s*, marca de plural. El tema *rebuscamiento-* está formado por la base *rebusca-* que admite el afijo derivativo *-miento*; *rebusca-* contiene un afijo *re-* más la base *busca-* y por último *busca-* está formada por la raíz *busc-* (Jesús Pena, 2000, p. 4314).

2.1.4 El morfema

Un morfema puede estar representado siempre de la misma manera, mediante el mismo morfo, que constituye la realización del morfema, o bajo diferentes versiones, denominadas alomorfos. Por ejemplo en el morfema *con-* tenemos el alomorfo *co-* para palabras como *consuegro* y *coautor*. La elección de un alomorfo u otro varía considerablemente como podemos ver en la siguiente lista de ejemplos:

- (3) cooperar
condominio
correligionario
compartir

En este caso, el alomorfo depende del fonema que sigue al prefijo: el morfema *co-* se une a bases que empiezan en vocal como en *cooperar* y por una consonante líquida como en *correligionario* o *colateral*. En el caso del fonema /r/, por una cuestión ortográfica de pronunciación debemos escribirlo con *rr* pero el morfema sigue siendo *co-*. En el otro caso, el morfema *con-* se une a bases que empiezan por una consonante dental como en *condominio* pero modifica la *n* por una *m* cuando se trata de una consonante labial como en *compartir*.

Dependiendo del punto de vista o criterio que los definamos, existen diversos tipos de morfemas. Según el significado que expresen distinguimos entre morfemas léxicos (lexemas) que aportan el significado léxico de la palabra y morfemas gramaticales que añaden información gramatical como género, número, etc. El significado léxico representa y estructura la realidad extralingüística, mientras que el

significado gramatical estructura a su vez el significado léxico (Jesús Pena, 2000, p. 4322).

Los morfemas gramaticales se distinguen entre morfemas flexivos y morfemas derivativos. Los primeros son morfemas dependientes que añaden información gramatical como género y número en sustantivos y persona, modo, tiempo y voz en verbos; mientras que los segundos cambian el significado y la categoría gramatical de la palabra a la que se unen. Según su distribución en la palabra, los morfemas gramaticales pueden ser:

Confijos: son morfemas continuos, es decir, no dividen la raíz. Se dividen en:

- *prefijos*: preceden a la raíz o a otro morfema. No modifican la categoría gramatical, pero sí el significado en algunos casos:

- (4) re-leer
 con-vivir
 a-teo
 des-orden

- *sufijos*: se adjuntan en una posición posterior a la base. Existen dos tipos: los sufijos flexivos que suceden al tema o a otro sufijo flexivo y aportan información gramatical (5a) y los sufijos derivativos que suceden a la raíz o a otro sufijo derivativo y pueden modificar la categoría gramatical (5b) o solamente añadir un matiz de significado (5c):

- (5a) cantá-ba-mos
(5b) viv-az
 viv-ac-idad
(5c) cas-ita
 gat-ito

-*interfijos*: morfemas faltos de significado que se insertan entre dos bases léxicas de una palabra compuesta (6a) o entre la raíz y algunos sufijos derivativos (6b):

- (6a) pel-i-rrojo
(6b) hum-ar-eda

Infijos: son morfemas que se adjuntan a la raíz. Pueden cambiar el significado pero no la categoría gramatical. Algunos autores consideran infijos los que se forman en la derivación apreciativa adjuntándose a la base como en los ejemplos *lej-it-os* y *Carl-it-os* pero tal y como definimos los conceptos en este trabajo, considero que esta definición no es del todo acertada ya que en estos dos ejemplos, *lejos* y *Carlos* no son raíces. Aparecerían infijos en palabras monomorfémicas en el ámbito familiar como *Óscar* → *Osquítar* o *azúcar* → *azuquítar*. En estos dos ejemplos vemos que no hay ningún afijo en *Óscar* ni *azúcar* ya que son propiamente raíces.

Circunfijos: consta de la combinación de un prefijo y un sufijo mutuamente dependientes, es decir, que ambos deben aparecer para que la palabra cobre significado. Aparecen en las palabras parasintéticas, proceso que detallaremos en la derivación.

- (7) en-roj-ecer
en-sombr-ecer

Transfijos: aparece en las lenguas semíticas en las que las bases léxicas están constituidas por una agrupación de consonantes a las que se les añade una combinación de vocales para formar una palabra del tema.

2.1.4.1 La flexión

Como hemos indicado antes, los morfemas flexivos se adhieren al tema y añaden información gramatical, por lo que no cambian ni la semántica de la base ni la categoría gramatical. Diferenciamos dos tipos de flexiones en español según a qué base se adhieran:

La flexión nominal para sustantivos, pronombres y adjetivos añaden información relativa al género y número (caso y persona en el caso de los pronombres):

- (8) casa-s
gat-o

La flexión verbal, como el nombre indica, las bases son verbos y aportan información sobre persona, número, tiempo, modo, aspecto y voz. En este tipo de flexión la vocal del tema indica a qué conjugación pertenece cada verbo y también determinará los diferentes alomorfos utilizados en las diferentes conjugaciones. Por ejemplo, en el presente de subjuntivo los verbos de la primera conjugación (-ar), colocan una -e- entre la raíz y la desinencia de persona, mientras que la segunda (-er) y tercera conjugación (-ir) añaden una -a- (9b)²:

- (9a) soñemos
(9b) corramos
durmamos

² Jesús Pena 2000: p. 4339.

2.1.4.2 La derivación

La derivación es el proceso de formación de nuevas palabras mediante la adjunción de morfemas derivativos. Se divide en tres procesos básicos: la prefijación, la sufijación y la parasíntesis. En español es más común la sufijación que la prefijación ya que se usa tanto en la flexión como en la derivación mientras que la prefijación flexiva es inexistente.

Los morfemas derivativos en la sufijación pueden o no cambiar la categoría gramatical de la base a la que se adhieren, por ejemplo del adjetivo *blanco*, formamos el sustantivo *blanc-ura* y el verbo *blan-quear*. De todos modos, como veremos a lo largo de este trabajo, la derivación apreciativa mantiene las categorías y tan solo cambia el significado o añade un matiz diferente a la palabra. La prefijación mantiene la categoría gramatical (*pintar* → *repintar*); hablamos entonces de derivación homogénea cuando no hay cambio en la palabra, opuesta a la derivación heterogénea en la que opera por ejemplo la circunfijación. La sufijación se circscribe a ambas derivaciones.

A continuación detallaré los diferentes procesos derivativos y recogeré un pequeño glosario de ejemplos de diferentes obras que tratan este tema.

2.1.4.2.1 La prefijación

Los prefijos preceden a la base léxica o al morfema derivativo al que se adhieren y deriva palabras pertenecientes a la misma clase que la palabra raíz (derivación homogénea) como por ejemplo:

- (10) *reforma (sustantivo)* → *contrarreforma (sustantivo)*

A continuación, realizo una clasificación semántica de los prefijos para una distribución aproximada:

Prefijos de negación

- (11) *a-/an-*: atípico
anti- : anticonstitucional
contra- : contrarreforma
des-/dis-/de-: disgusto; desfavorable; deponer
in-/im-/i-: impoluto

Prefijos locativos

- (12) *ante-*: antebrazo
entre-: entreabrir
inter- : internacional
retro-: retroactivo
sobre- : sobrevolar
súper-: superponer
sub-/so-: suboficial
trans-/tras-: transponer

Prefijos temporales

- (13) *ante-*: anteayer
post-/pos-: posguerra
pre-: prehistórico

Prefijos de cantidad y tamaño

- (14) *bi-*: bimensual
mono-: monolingüe
multi-: multicelular
pluri-: pluriempleo
semi-: semioscuro
uni-: unifamiliar

Prefijos de intensificación

- (15) *archi-*: archimillonario
extra-: extrafino
hiper-: hipersensible
súper-: supermalo
re-/requete-: requetebueno
ultra-: ultrarrápido

Debemos hacer un paréntesis para tratar a los ‘prefijoides’, que lo volveremos a ver en el caso del francés. Son elementos procedentes de raíces latinas o griegas y que se usan de manera similar a los prefijos para formar nuevas palabras. Son algunos: *aero*, *auto*-, *euro*-, *tele*-, *bio*-, etc. (automóvil, biodegradable).

Si bien la mayoría de prefijos no cambian la categoría gramatical, Jesús Pena apunta que hay un cierto grado de irregularidad en algunos casos en que los prefijos «alternan ocasionalmente la derivación heterogénea con la homogénea».

- (16) ciclón (sustantivo) > anticiclón (sustantivo) pero droga (sustantivo) > antidroga (adjetivo)

2.1.4.2.2 La sufijación

Los sufijos se añaden en posición posterior a la base. La sufijación, como ya comenté, puede ser heterogénea u homogénea. Las posibilidades dentro de la derivación heterogénea las detallo según la base a la que se unen y qué tipo de base forman:

Nominalización deadjetival (adjetivo → sustantivo):

- (17) bon-dad
liber-tad

amis-tad
tont-ería
estupid-ez
simpl-eza
eleganc-ia
fresc-or
tern-ura
juven-tud

Nominalización deverbal (verbo → sustantivo):

- (18) enví-o
busc-a
cuid-ado
contamina-ción
cabalga-dura
lec-tura
existe-ncia
espera-nza
conoci-miento
pega-mento
juga-dor
pin-tor
agre-sor
canta-nte

Adjetivación denominal (sustantivo → adjetivo):

- (19) mexic-anو
chil-eno
puertorriqu-eño
ingl-és

estadounid-ense

Adjetivación deverbal (verbo → adjetivo):

- (20) visi-ble
fascina-nte
habla-dor
permis-ivo

Adjetivación deadjetival (adjetivo → adjetivo):

- (21) blanc-uzco
amarill-ento
grand-ioso

La verbalización denominal (sustantivo → verbo):

- (22) asfalt-ar
parpad-ear
dos-ificar
señal-izar
conceptuar

La verbalización deadjetival (adjetivo → verbo):

- (23) blanqu-ear
palid-ecer
simpl-ificar
impermeabil-izar

La verbalización deverbal (verbo → verbo):

- (24) apret-uj-ar
corr-et-ear³

Adverbialización adjetival (adjetivo → adverbio):

- (25) astuta-mente
elegante-mente
rapidísima-mente

Dentro de la sufijación homogénea tenemos los morfemas apreciativos (27) (diminutivos, aumentativos, meliorativos y despectivos) que son los que tratamos en este trabajo, más concretamente el diminutivo. En este caso, como ya comentamos con la derivación homogénea, la categoría gramatical se mantiene por lo que lo único que cambia es el matiz o ligeramente el significado que se le añade a la palabra. Las posibilidades dentro de la sufijación homogénea son:

Sustantivo → Sustantivo:

- (26) burr-ada
rop-aje
oliv-ar
per-al
baston-azo
jardin-ero
ensalad-era
libr-ero
art-ista
capital-ismo

³ Precedidos de los interfijos correspondientes -uj- y -et- respectivamente.

- (27) casa > cas-ucha
amigo > amigu-ito

Adjetivo → Adjetivo:

- (28) cobarde > cobard-ón
bueno > buen-azo

Adverbio → Adverbio:

- (29) cerca > cerqu-ita
lejos > lej-itos

2.1.4.2.3 La parasíntesis

Su definición no está clara entre los expertos en morfología y hay autores que la consideran un tipo de composición, pero como solamente la vamos a tratar brevemente cogeremos la definición de ‘palabra parasintética’ desde donde desarrollaremos la teoría morfológica.

Una palabra parasintética está formada por la adición combinada de un sufijo y un prefijo; por ejemplo, alunizar, formada con el prefijo *a-* y el sufijo *-izar*, mientras que **aluna* y **lunizar* no están documentadas. (Jean Dubois, Mathée Giacomo ... [et al.]. Diccionario de Lingüística. 1983)

En la parasíntesis, como dijimos anteriormente, intervienen los circunfijos que se adhieren a la derivación heterogénea. No constituye un mecanismo de creación de palabras *per se*, sino que más bien es una combinación de los dos procesos anteriores. En español fundamentalmente se trata de los prefijos *a-* y *en-* en combinación con las terminaciones verbales *-ar* o *-ecer*. (*sombra* → *ensombrecer*). Se trata de verbos parasintéticos denominales (30a) y deadjetivales (30b).

- (30a) embarcar

- aprisionar
- (30b) entristecer
- ablandecer

2.1.4.3 La composición

La composición es uno de los procedimientos léxicos de formación de palabras mediante el cual se unen o combinan dos o más unidades léxicas para formar una nueva palabra. Por lo tanto, en una palabra compuesta podemos identificar dos lexemas que pueden aparecer aislados (Rossowová, 2007, p.6). Esta nueva palabra suele escribirse junta, aunque en ocasiones podemos encontrar las bases separadas o con un guión. Deben cumplir unos requisitos para considerarse palabras compuestas: a) expresan una idea única, b) no se puede intercalar ningún elemento entre las bases, c) las dos partes no pueden intercambiar su posición y d) ambas partes tienen un mismo valor sintáctico en la oración. Por ejemplo en *aguamarina* distinguimos *agua* y *marina*; en *sordomudo*, *sordo* y *mudo*. Las palabras compuestas pueden formar una nueva palabra a través de la derivación. Podemos pasar de *sordomudo* a *sordomudito* o *sordomudez*.

La composición, además, es un proceso recursivo, es decir, que puede repetirse, por lo que un compuesto puede convertirse en un constituyente de un nuevo compuesto como en *parabrisas* > *limpiaparabrisas* (Jesús Pena, 2000, p. 4335).

Existen diferentes procedimientos para realizar la composición de palabras: la sinapsia, la disyunción, la contraposición y la aglutinación.

En la sinapsia, los elementos léxicos que forman la unidad se escriben separadamente y van unidos generalmente por una preposición, son los denominados compuestos sintagmáticos:

- (31) máquina de escribir
- orden del día
- (32) mando a distancia
- olla a presión

- (33) café con leche
- (34) patinaje sobre hielo
- (35) tres en raya

En la disyunción, los elementos léxicos se escriben también de forma separada pero presentan un grado de lexicalización mayor. Se forman por la unión de sustantivo + adjetivo o sustantivo + sustantivo.

- (36) cajero automático
escalera mecánica
- (37) pez espada
tercer mundo
cama nido

La contraposición representa un grado de lexicalización aún más elevado y los constituyentes se escriben con un guión siguiendo el patrón sustantivo + sustantivo o adjetivo + adjetivo.

- (38) sofá-cama
- (39) catalano-francés

En la aglutinación, se produce una fusión total de las bases por lo que comporta una lexicalización total. Este proceso nos da lugar a nombres, adjetivos y verbos compuestos en combinación entre bases denominales, adjetivales y deverbales. En este grupo encontramos los compuestos léxicos (40) y los compuestos cultos (43) que contienen un constituyente culto de raíz grecolatina (Hernando Cuadrado, 1996).

- (40) aguanieve
ajoaceite
hierbabuena

Nochevieja

vaivén

- (41) claroscuro
verdiblanco
pelirrojo

- (42) maniatar
malgastar
maldecir

- (43) teléfono
filiforme
biblioteca
biología
telegrama

3. El diminutivo en español

La formación de diminutivos en español se realiza mediante la sufijación. Se trata de uno de los procesos de derivación más productivos en las lenguas romances, y, en este caso específico, del español. Más adelante veremos que el francés usa otro método para crear diminutivos que hace que sea la lengua romance menos productiva en este aspecto.

Debemos diferenciar el tipo de sufijación para formar diminutivos – sufijación apreciativa – del resto de sufijaciones ya que esta no cambia la categoría lingüística de la base, por ejemplo *árbol* > *arbolito*, son ambos sustantivos, mientras que en el resto de procesos de sufijación los morfemas sí modifican el tipo de palabra de la base a la que se añaden como hemos visto en los ejemplos citados en apartados anteriores.

Los sufijos en español son *-ejo*, *-uelo*, *-ito*, *-ico*, *-illo*, *-ete*. De estos, *-ejo*, *-ete* y *-uelo* son poco comunes y productivos, mientras que *-illo*, *-ico* e *-ito* además de ser las más utilizadas, admiten las variantes alomórficas añadiendo *-(e)c-* como veremos en el listado siguiente. (Ohannesian, 1996, p. 5)

(46) zapato > zapatito

gato > gatito

casa > casita

ventana > ventanita

(47) flor > florecilla

calor > calorcito

cajón > cajoncito

avión > avioncillo

Carmen > Carmencita

(48) café > cafecito

hombre > hombrecito

piedra > piedrecita

De estas tres terminaciones, la más extendida en el español es *-ito*. No todas ellas se usan del mismo modo en todos los territorios de habla hispana. Hay algunos de ellos, que en ciertas regiones tienen más éxito que en otras sin que esto impida que exista una forma estándar. Me centraré casi exclusivamente en el castellano de España, comentando única y brevemente algún rasgo muy característico y relevante del español de Latinoamérica de aquí en adelante en cuanto a los diminutivos en español se refiere:

-ico/-ica: suele usarse especialmente en Aragón, Navarra, Murcia y Alicante

-ín/-ina: es propio de Asturias, León y Salamanca

-uco/uca: usado en Santander

-illo/-illa: usados en el sur de España

Los sufijos diminutivos pueden combinarse, además, con multitud de bases léxicas como nombres propios (*Carmencilla*), nombres comunes (*casita*), adjetivos (*calentito*) y formas verbales: gerundio y participio (*callandito, cerradito*). Asimismo, se combinan entre sí para intensificar el significado, rasgo muy común en el español de América, por ej.: *chiquitico, ahoritica, aquicito*. Esta libertad a la hora de poder combinarse con casi cualquier base es la que hace que en español, la sufijación apreciativa goce de una productividad tan alta.

A continuación, explicaré en varios apartados cómo se realiza la derivación apreciativa y comentaré una serie de circunstancias o rasgos característicos que creo oportunos añadir. Pese a que hay mucha información del tema y diferentes puntos de vista, he decidido centrarme en analizar la formación, el género y el valor de los diminutivos, los problemas de compatibilidad, los diminutivos en los compuestos y la lexicalización de palabras diminutivas.

3.1 Morfología de los diminutivos

Cabe destacar ciertos aspectos del comportamiento de los diminutivos a la hora de añadirse a una base léxica, ya que no todos lo hacen del mismo modo, como podemos ver en algunos ejemplos citados anteriormente: *casita* frente a *avioncillo*.

Algunas bases léxicas requieren de interfijos para poder añadir el sufijo diminutivo. En general, estos interfijos son: *-c-* y *-ec-* y (*-cec-* en algún caso muy concreto 49b) se presentan de la misma manera en cualquiera de los sufijos que utilicemos como en el caso anterior.

- (49) avión > avioncillo; avioncito; avioncico
flor > florecilla; florecita; florecica
pez > pececillo; pececito; pececico

(49b) pie > piececillo; piececito; piececico⁴

Para describir este proceso e intentar explicar el porqué del uso del interfijo, agruparé las propuestas que nos proporciona la *Gramática Descriptiva de la Lengua española* para profundizar más en el tema.

El primer criterio a tener en cuenta es la solución fonológica, y es que los sufijos diminutivos tienen un número muy elevado de variantes como podemos comprobar en los siguientes ejemplos:

(50) pan >panecito

calor > calorcito

café > cafecito

árbol > arbolito

niña > niñita

feo > feíto

En los casos más simples, el sufijo *-ito* se añade a la base tal y como en *arbolito*, pero otras veces necesita los elementos *-(e)c-* como en *panecito*. Ante esta situación se crean casos de coexistencia de dos variantes como *papacito* y *papaíto* o *cochecito* y *cochito*. Entonces, para afrontar este problema en el *Esbozo* de la RAE se reconocieron *-cito*, *-ecito* y *-ececito* como diminutivos y se describieron una serie de criterios que debían reunir las palabras para poder añadir uno u otro sufijo que dependen de factores como la extensión de la base, la acentuación, la naturaleza de la sílaba final o inicial de bases bisílabas. (Jesús Pena, 2000, p. 4664)

Los criterios que aporta la RAE (Jesús Pena, 2000, p. 4664) para la elección de *-ecito* son:

⁴ El diminutivo que se forma de ‘pie’ es un caso excepcional que añade el interfijo *-cec-*. Es de los pocos ejemplos que encontramos en español y por eso que lo menciono como curiosidad.

- a. monosílabos acabados en consonante p. ej.: *red-ecita*
- b. bisílabos cuya primera sílaba es diptongo; p. ej.: *rein-ecita*
- c. bisílabos cuya segunda sílaba es diptongo; p. ej.: *besti-ecita*
- d. palabras bisílabas que terminan en -ío; p. ej.: *bri-ecito*
- e. todos los bisílabos terminados en -e; p. ej.: *bail-ecito*

Rojas (1977) difiere de los académicos al considerar

que las cuatro variantes diminutivas mencionadas tradicionalmente — *-ececito(a)*, *-ecito(a)*, *-cito(a)* e *-ito(a)*— no deben considerarse, como lo hace, por ejemplo, la Academia, como unidades de igual rango en la descripción gramatical, sino como manifestaciones superficiales de una misma forma de base *ito(a)* y que las diferentes variantes son el resultado de la aplicación de varias reglas fonológicas.

Además propone que todos los bisílabos terminados en -e (51a), así como bisílabos terminados en diptongo *-io*, *-ia* o *-ua* (51b) o que la primera sílaba contenga los diptongos *ei-*, *ie-* o *ue-* y cuya última sílaba termine en *-o* o *-a* (51c) deben llevar el infijo *-c-* a la hora de añadir el sufijo *-ito*.

(51a) vallecito, tallecito, bailecito, callejita, nubecita, avecita, pobre- cito(a), verdecito⁵

(51b) patiecito, labiecito, vidrécito, lluviecia, bestiecita, lengüecita, seriecito(a), limpiecito(a),⁶

(51c) pueblecito, vientecito, sueñecito, siestecita, huertecita, fiestecita, nuevecito(a), tierrecito(a)⁷

Es muy importante tener en cuenta que estas propuestas de Rojas son solo aplicables a vocablos bisílabos ya que en trisílabos y polisílabos estas condiciones no actúan de la misma manera.

- (52) alambrito **alambrécito*
zahorita * *zahorecita*

⁵ Rojas, Nelson. *Aspectos de la morfonología del diminutivo -ito*. Pp.743-744

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*

pimientito **pimientecito*

Maria Ohannesian (1996) considera también que hay un «único sufijo en la estructura subyacente, al que podríamos establecer como *((e)c)ito/a*»

Por lo tanto vemos que no hay unanimidad a la hora de catalogar -ec- como parte del diminutivo o un incremento teniendo en cuenta, tal y como nos vuelve a advertir Ohannesian (1996) que «la -e- realmente no forma parte del sufijo en sí sino que tiene una función epentética, es decir, que es necesaria para silabificar y depender de las reglas de silabificación del español y no son parte del radical». El alomorfo -cito/a irá precedido de una vocal epentética cuando la estructura prosódica de la palabra lo requiera.

Para intentar explicar este fenómeno, María Ohannesian dedica un trabajo a tratar el diminutivo en español y hacer un análisis prosódico del cual podemos destacar que debido a la fonología del español intervienen tres tipos de morfemas, -it-, -cit- y -ecit-. La elección de una variante u otra responde a varios factores, entre los cuales se encuentra de manera general la silabificación del español. Es por eso que a veces encontramos alternancia de uso -c- o no como en los pares *madre*>*madrecita* o *corona*>*coronita* (Ohannesian, 1996)

Grosso modo, el número de sílabas es un factor importante a tener en cuenta a la hora de analizar la incidencia de -it- y -(e)cit-.

- (53) madre > madrecita frente a comadre > comadrita
 mes > mesecito frente a entremés > entremesito

Sin embargo esto no es un criterio fiable del todo ya que encontramos palabras que se saltan este criterio como *corazón* > *corazoncito*; *caparazón* > *caparazoncito*.

Cuando las palabras no se adhieren a ninguna de estas reglas, intervienen criterios alomórficos en los que en algunos casos desaparece la -c- como en el ejemplo anterior *comadrita* y en otros aparece la -e- epentética ya explicada para cumplir las reglas de silabificación como en *madrecita*. Harris (1994) añade un apunte interesante a la alomorfía del sufijo y es que según su trabajo, las diferencias de formaciones

alomórficas se explican dependiendo del tipo de bases. En el caso de monosílabos, darían lugar a una convivencia de homófonos que impedirían el entendimiento correcto.

- (54) colecita (< col), colita (<cola); salecita (<sal), salita (<sala)

De todos modos, las cuestiones quedan sin resolver. No hay un consenso entre autores y estudiosos del tema y es en parte porque los diminutivos actúan de manera impredecible y es casi imposible determinar unos criterios o bases que se cumplan en la mayoría de casos. Este apartado ha sido un intento de aproximación al proceso de derivación por sufijación y las diferentes visiones de algunos de los autores que más han tratado el tema.

3.2 Significado del diminutivo

Podemos afirmar vagamente que el diminutivo añade la cualidad de pequeñez a la base léxica. Así entendemos que *casita* es una casa pequeña y *avioncillo* un avión pequeño. Pero este no es su único significado; el lenguaje puede transmitir valores afectivos a través de la gramática. Autores a lo largo de la historia como Scheicher⁸ han negado que el lenguaje fuera capaz de expresar sentimientos, pero hoy, pocos estudiosos están de acuerdo con esta afirmación y podemos enumerar un listado de opciones que tenemos para denotar afectividad, como son las exclamaciones o la entonación. En este trabajo me basaré, sin embargo, en las opciones puramente morfológicas: los diminutivos.

Tomo el ejemplo de M. Antonia Martín Zorraquino (2009), “Ya estoy en casita”, *casita* no tiene el valor de casa pequeña sino un valor afectivo, un lugar donde se está cómodo y feliz. Esto es un rasgo muy común, como afirma Salvador Fernández Ramírez «en el habla familiar y, por consiguiente, en la literatura dramática, donde abundan los

⁸ Extraído de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (2000: 4647) «Scheicher, en 1879, afirmaba resueltamente que el lenguaje es incapaz de expresar sentimientos y voluntad»

diminutivos que desempeñan una función preferentemente expresiva o apelativa». (Náñez Fernández, 1997).

3.3 El género en el diminutivo

Un tema que puede parecer obvio como es el género en los diminutivos, es digno de mencionar y analizar en este trabajo, ya que como veremos, hay sustantivos masculinos que adoptan lo que se podría considerar un sufijo femenino para formar su diminutivo. Veremos en este apartado que esto no es así y que hay una razón lógica para explicar este fenómeno.

Debemos tener en cuenta que los sufijos apreciativos, a diferencia de otros que siempre designan un género al unirse, tienen flexión: *gato* > *gatito* (*m*); *cuchara* > *cucharita* (*f*). Como se aprecia en el ejemplo, el género del diminutivo viene dado por el género de la base, es decir, se crea una concordancia entre sufijo y base que no ocurre en otros procesos de derivación como *leche* (*f*) > *lechero* (*m*). Respecto a este hecho Varela (1990) indica que el diminutivo *-ito* «tiene la propiedad de recuperar el alomorfo prototípico» de la base cuando estas tienen morfo cero (\emptyset). Es decir, en palabras que no tienen ninguna terminación que designe género, el diminutivo es capaz de recuperarla como pasa en los pares de ejemplos siguientes:

- (55) (f) señal \emptyset > señalita
(m) canal \emptyset > canalito

En los masculinos terminados en *-a* y femeninos en *-o* ocurre un fenómeno inusual que nos hace interpretar que el diminutivo (en este caso, y de aquí en adelante, tomaré *-ito* por ser el más común) no adopta el género de la base sino la terminación. Sigo los ejemplos aportados por Lázaro Mora para ver el comportamiento de estas palabras:

- (56) foto > fotito
moto > motito
cometa > cometita
diploma > diplomita

Estos ejemplos son sobre todo interesantes si los comparamos con otros sufijos apreciativos, como en *moto* > *motito* > *motaza* en los que vemos que recupera la terminación del género. Un caso especial en el español de América es *mano* > *manita* que calca la terminación en lugar de concordar en género con la base, por lo que es usual escuchar *manito*.

3.4 Problemas de compatibilidad

Si bien es cierto que los diminutivos pueden añadirse a multitud de bases léxicas, existe un conjunto de casos que crean una incompatibilidad, lo que provoca que no pueda formarse el diminutivo de ciertas palabras. La falta de unas pautas o reglas para decidir qué combinaciones son posibles y qué no genera ciertos impedimentos que comentaré a continuación.

Para introducir estas incompatibilidades debemos tener en cuenta primero el significado del sufijo diminutivo ya descrito anteriormente. Principalmente el diminutivo tiene dos connotaciones: el sentido de aminorar y un matiz afectivo. Si todos los diminutivos solamente tuvieran el sentido de reducir el tamaño de la base a la que se adhieren, concluiríamos que todas aquellas cosas que no se puedan hacer más pequeñas no deberían poder llevar un sufijo diminutivo, por ejemplo, la palabra *semana*. Esto no es así, ya que *semanita* existe y es totalmente posible. Es por esto que las incompatibilidades no son de carácter lógico como podríamos esperar sino que se atan a otros factores. En este trabajo solamente comentaré los casos de incompatibilidades fonéticas y semánticas ya que son los más comunes y abundantes.

Encontramos incompatibilidades fonéticas en las palabras acabas en vocal átona seguida de –s como en los días de la semana (54a):

- (54a) **lunesito*
 *martesito
 (54b) crisis > **crisisita*
 análisis > **analisisito*

Sin embargo vemos que es posible formar diminutivos en palabras acabadas en vocal tónica seguida de -s:

- (55) francés > francesito
 inglés > inglesito
 burgués > burguesito
 feligrés > feligresito
 ciprés > cipresito
- .

Estas incompatibilidades fonéticas están muy a menudo sujetas a una gran variedad idiolectal.

También encontramos limitaciones semánticas como en los nombres abstractos formados con sufijos como *-ez(a)*, *-anza*, *-ación*, *-dad* etc. En este último caso, a la restricción semántica se suma un obstáculo fonético ya que, tal y como apunta María Ohannesian, el fonema /d/ rechaza la creación de diminutivos incluso en nombres comunes como *ciudad*.

Establecer una regla para decidir qué combinaciones son posibles resulta una tarea casi imposible ya que es muy difícil establecer criterios para decidir si el producto de un diminutivo resulta gramatical o no.

3.5 Los diminutivos en los compuestos

Otra duda que se nos presenta con los diminutivos es cómo se comportan con los nombres compuestos. Ya hemos dicho que los diminutivos se pueden añadir a multitud de bases léxicas, pero, cuando se trata de un compuesto, ¿el diminutivo

formado es gramatical o no? En casos de nombres compuestos sintagmáticos, ¿qué lugar ocupa el sufijo?

Los compuestos en español son formaciones heterogéneas, lo que significa que como el número de bases no es fijo, el comportamiento de los diminutivos tampoco sigue un patrón.

Tomamos los ejemplos proporcionados por Lázaro Mora: *paragüitas* frente a **parachoquecitos* en el que vemos que uno es compatible y el otro no. Esto se debe a que podemos interpretar *paragüitas* como un ‘paraguas pequeño’, mientras que no podríamos decir lo mismo de un *parachoques*.

La respuesta a la segunda pregunta formulada la encontramos en la obra de Bustos Gisbert, donde menciona que la compatibilidad entre los compuestos sintagmáticos preposicionales y el diminutivo es muy escasa, excepto en aquellos casos en los que el sufijo pueda unirse a la primera unidad como en *tocinillo de cielo* o *mesilla de noche*. La unión a la segunda unidad daría lugar a un diminutivo agramatical **mesa de noche*.

Lázaro Mora (2000), citando a Bustos Gisbert, nos explica este fenómeno con el ejemplo de *brazo de gitano*. Mientras que podemos interpretar *brazo gitano* por su sentido literal y metafórico, **brazo de gitanillo* solo se podría interpretar de manera literal, por lo que la construcción resultante es inaceptable. Por el contrario, *bracito de gitano* es totalmente compatible ya que denota un *brazo de gitano* de tamaño más pequeño.

La determinación de la compatibilidad entre compuestos y diminutivos no está clara y parece ser que depende mucho del contexto en que usemos el diminutivo y el matiz que queramos darle a la palabra compuesta. En general los compuestos son reacios a adoptar un sufijo apreciativo, pero podemos encontrar situaciones afectivas en las que podamos usarlos y ejemplos de palabras bien consolidadas en la lengua como el caso de *mesilla de noche*. Esta construcción hay que tomarla un poco con pinzas ya que, es cierto que está consolidada en la lengua, pero se trata de un término lexicalizado. Esto quiere decir que *mesilla de noche* ha adoptado un significado nuevo. En este caso el significado nuevo no se aleja mucho del inicial, pues una *mesilla de*

noche no se aleja mucho de *mesa*, pero veremos en el siguiente apartado algunos ejemplos que sí que designan una cosa totalmente impredecible a partir de sus bases como *tocinillo de cielo*.

3.6 La lexicalización

Para introducir la lexicalización recojo la definición exacta de este término del RAE:

«Convertir un elemento lingüístico, en particular un sintagma en sintaxis libre, en una unidad léxica; p. ej., el sintagma *con cajas destempladas* es permutable con adverbios como *destempladamente, ásperamente, o airadamente*»

Pilar Montero Curiel (2008) dedica un análisis al proceso de lexicalización del diminutivo *ardilla*. En él define la lexicalización como «proceso por el que determinados elementos con valor gramatical o derivativo adquieren valor léxico al perderse sus significaciones primarias, en este caso la significación aminorativa o la afectiva inherentes las dos al sufijo *-illo(a)*». El sufijo que más favorece al proceso de lexicalización es *-illo* (56a) y prueba de ello son los numerosos ejemplos que podemos encontrar en la lengua española – como los mencionados en el apartado anterior usados en compuestos: *mesilla de noche* y *tocinillo de cielo*– que no se consideran gramaticalmente formaciones sufijadas si no que tienen un léxico independiente de la base a la que se añadieron, pero también encontramos algunos con el sufijo *-ito* (56b) aunque su extensión es bastante menor.

- (56a) mesilla
- bolsillo
- tornillo
- espinilla
- rejilla

- (56b) tirita
toallita

4. El diminutivo en francés

Si comparamos el uso actual de diminutivos entre lenguas, podemos decir que el francés no goza de un mecanismo de sufijación tan vivo como otras lenguas romances como el español, italiano o portugués. Donde el español, por ejemplo, añade sufijos para crear nuevas palabras, el francés se limita, *grossó modo*, a usar el adjetivo *petit*. Sí es cierto que existe el sufijo *-ette-*, pero la producción de palabras con este es muy limitada, ya que en muchos casos se ha lexicalizado.

La pérdida o el abandono del uso de sufijos tiene su explicación en el francés clásico, lengua usada entre el Renacimiento y el s. XVIII. Durante el Renacimiento, la lengua francesa empleaba la sufijación muy a menudo en los textos clásicos como forma de embellecer la lengua, de exagerar los rasgos y darle un matiz afectivo a las palabras. El hecho que llevó a su desuso (o desaparición) tiene su origen en la idea de los gramáticos de la época de ver la lengua francesa como una lengua lógica, que refleja el pensamiento humano, por lo que el sufijo apreciativo no tenía cabida en la concepción del francés como una lengua de carácter científico. Por otro lado, debemos tener en cuenta que el francés es mucho más analítico que sus hermanas romances y, de este modo, se produce un efecto de pérdida del uso del sufijo a favor del adjetivo *petit* para designar un mismo sentido. (Bidaud, 2012, p.52)

El proceso de prefijación es el más exitoso en la actualidad, tal y como apunta Franco Arias en su análisis de los diminutivos en francés, con los prefijos *mini-*, *micro-*, *bébé-*, *mi-* o *quasi-* e incluso, *petit-* considerado prefijoide, que fueron altamente productivos en latín y griego y que hoy se usan para formar nuevas palabras de manera muy productiva igualmente.

Algunos ejemplos que encontramos son: *mini-golf*, *microscope*, *bébé chat* (cría de gato, se usa de la misma manera con varios animales; también tenemos la palabra *chaton* para referirse a lo mismo o *petit chat*), *mi-guerre*, *quasi-raz-de-marée* ('mini tsunami').

Hay dos casos en los que el francés usa sufijos diminutivos como tales para expresar las palabras; en a) el ámbito familiar y en las b) palabras que se refieren a las crías de los animales (Francisco de Tramarría, 1836).

- (57) femmellette - mujercita
fillette – muchachita
follette – loquilla
jeunette – jovencita
maisonette – casita
dindonneau – pavito

Como podemos observar, el sufijo usado exclusivamente es *-ette (et)*. Actualmente es quizás el único que goza de mayor productividad, sin tener en cuenta el adjetivo *petit*. El sufijo *-ette (et)* carece de idea de apreciación cuando no se trata de palabras en el ámbito familiar ya que lo único que aporta es información de reducción de tamaño del nombre al que se unen. Del mismo modo, no puede unirse a cualquier base ni de la misma manera, lo que hace que su productividad disminuya. Es el caso contrario a lo que pasa en español, precisamente.

A continuación recogeré un corpus de sufijos diminutivos en el francés actual que aunque no gocen de productividad son dignos de mencionar. En este corpus solo incluiré aquellos que expresen una disminución del tamaño, por lo que quedan descartados otros sufijos que en francés expresan disminución de valor, cantidad o intensidad.

- (62) **-et/ ette**
Jupette <*jupe*, 'falda'
jardinet <*jardin*, 'jardín'
pommette <*pomme*, 'manzana'
fleurette <*fleur*, 'flor'

-ot

îlot < *île*, ‘isla’

angelot < *angel*, ‘ángel’

goulot < *gueule*, ‘hocico’

-on (-ill-on)(-er-on)

oisillon < *oiseau*, ‘pájaro’

ourson < *ours*, ‘oso’

chaperon < *chape*, ‘caperuza’

fleuron < *fleur*, ‘flor’

carpillon < *carpe*, ‘carpa’

moucheron < *mouche*, ‘mosca’

-in/-ine

*cassine*⁹ < *casse*, ‘casita’

blondine < *blonde*, ‘rubia’

enfantine < *enfant*, ‘niño’

-eau

louveateau < *loup*, ‘lobo’

lionceau < *lion*, ‘león’

arbisseau < *arbre*, ‘árbol’

-elle

pastourelle, femenino de *pastoureau*, ‘pastorcillo/a’)

ruelle < *rue*, ‘calle’

tourelle < *tour*, ‘vuelta’

⁹ de *casse*, caja pero significa ‘casita’, *petit maison*

-ille

brindille < *brin*, 'rama'

faucille 'hoz'

écoutille 'escotilla'

Como podemos ver en las palabras *faucille* y *écoutille*, el uso del diminutivo en esta palabra no se restringe solamente a la idea de disminución de tamaño del nombre al que se unen sino que en muchos casos designan otra cosa totalmente distinta. Es por eso que el francés prefiere la prefijación, sobre todo con *petit*, para formar sus diminutivos sin cambiar el significado de la palabra a la que acompañan. En esta lista he evitado añadir más palabras del tipo *écoutille*, pero si tuviéramos una lista más exhaustiva veríamos que realmente lo que abunda en el francés es la lexicalización de palabras, sobre todo con el sufijo *-ille*, tal y como sucede en español con el sufijo *-illo*.

5. El diminutivo en inglés

Se dice que el inglés no tiene diminutivos, pero esto no es cierto si consideramos el diminutivo única y exclusivamente como una unidad morfológica. Algunos autores como Jespersen y Turner aseguran aún que «el inglés carece de diminutivos o que estos son escasos y que se limitan a lenguaje infantil y su productividad es nula». Jespersen postula que hay muy pocos sufijos diminutivos y que apenas están en uso hoy en día (Schneider, 2003, p.75) mientras que Turner afirma que el «inglés británico no tiene diminutivos en absoluto» (Schneider, 2003, p.75). Esta es la percepción que tienen la mayoría de los autores que estudian este tema. Es por eso que K. Schneider ha dedicado sus trabajos a desmentir estas afirmaciones y demostrar que el inglés sí posee diminutivos. En su trabajo más reciente, Schneider se posiciona de esta manera ante los estudios de los diminutivos en lenguas como el inglés:

«La idea del diminutivo es universal por lo que lenguas con pocos o que incluso carecen de sufijos, como algunas lenguas de África y Asia deben poder expresar la idea de pequeñez o apreciación. Es por eso que se deben estudiar los diminutivos desde un punto de vista

semántico. También resulta del todo inútil analizar los diminutivos en inglés si la noción de estos se reduce a la forma prototípica o considerando los diminutivos únicamente como una categoría morfológica perteneciente a la morfología apreciativa. Esto es totalmente viable en lenguas como el español, pero totalmente inválido para el inglés». (Schneider, 2013)

Así las afirmaciones de autores como Jespersen y Turner serían ciertas si consideramos los diminutivos a) una categoría morfológica y b) que su uso sea tan extendido como en lenguas tales como el español, italiano o ruso. Si descartamos la condición a), el inglés tiene diminutivos que se formarían añadiendo *little* como por ejemplo en *little garden* ‘jardincito’. A esto Schneider lo llama formación analítica. Si por el contrario descartamos la condición b) y no tenemos en cuenta la frecuencia del uso de los sufijos en las diferentes lenguas, el inglés también posee sufijos morfológicos de los que el más productivo o común es *-let* como en *leaflet*. A este otro tipo de formación de diminutivos la denomina formación sintética en la que incluye, además, ejemplos como *mini-cruise*¹⁰ o duplicaciones *goody-goody*¹¹ (Schneider, 2003, p. 138).

Al analizar *-let*, Schneider sugiere que este sufijo sigue tres patrones expuestos en el siguiente esquema:

- (63) N _{objeto} + *let* = objeto pequeño
- droplet* ‘gotita’
- booklet* ‘cuadernillo’
- playlet* ‘obra [de teatro] corta’
- starlet* ‘estrellita’
- streamlet*¹² ‘arroyo pequeño’

¹⁰ y ¹¹ En estos casos la traducción no actúa como diminutives prototípicos, *mini-cruise* es un crucero de trayecto corto y *goody-goody* podría traducirse como ‘bonachón’ o ‘santito’ dependiendo del sentido que le queramos dar.

¹² Schneider, K.P. *Diminutive -let in English*. Pp 21-24

(64) N animal/planta + *let* = animal/planta joven;

piglet 'lechón'

froglet 'rana pequeña'

branchlet 'ramita'

skunklet 'bebé mofeta'

*rootlet*¹³ 'raíz pequeña'

(65) N persona + *let* = persona despreciable

thieflet 'ladronzuelo'

bosslet 'jefezuelo'

wifelet 'mujerzuela' o cualquier designación despectiva hacia una esposa

princelet 'principucho'

*kinglet*¹⁴, designación despectiva hacia un rey

Junto a *-let*, encontramos dos sufijos más que forman los tres sufijos más productivos en inglés: *-ette* y *-ie*. Otros diminutivos existentes en inglés son: *-kin* y *-ling*, de origen germánico; *-een*, de origen irlandés; *-s*, *-er*, *-o*, y *-le*, que Schneider los denomina expresivos o afectivos pero que no añaden ningún matiz de tamaño. A continuación describo brevemente el uso que se le da a cada uno de estos sufijos de manera general.

Sufijo **-ette**

Añaden disminución de tamaño en objetos de hogar o mobiliario, *balconette* 'balconcillo', *kitchenette* 'cocinita'; cuando se usan con nombres referidos a géneros literarios nos dan una idea de disminución de longitud: *novelette* 'novela corta', *letterette* 'carta corta', *storyette/storiette*¹⁵ 'historieta'.

¹³ *Ibid.* Pp 21-24

¹⁴ *Ibid.* Pp 21-24

¹⁵ *Ibid.* p. 94

Sufijo –kin

Añaden “encanto” al nombre, en estos ejemplos a ‘chica’ y ‘bebé’ o ‘niño’: *ladykin, babykin*¹⁶

Sufijo –ling

Hoy en día considerado desfasado, se usa para animales, personas y plantas y añaden un significado físico de persona, animal o planta más pequeño o joven. En humanos, a menudo tienen una connotación negativa o de persona no importante: *seedling* ‘semilla’, *duckling* ‘bebé pato’; *manling, princeling*¹⁷, ‘hombre y príncipe poco importantes’.

Sufijo –een

Se considera una variedad regional, ya que procede del inglés de Irlanda. Actualmente compite con la variante –ie: *girleen/girlie* ‘chiquita’, *houseeen/housie*¹⁸ ‘casita’.

Sufijo –s

Se añaden al nombre sin darle significado de plural. Según Schneider se usa sobre todo en lenguaje infantil y a lo que él denomina ‘nursery-s’ (palabras que usan las personas que cuidan a bebés): *milkies* (de *milk*, ‘leche’), *din-dins* (de *dinner*, ‘comida’)¹⁹.

Sufijo –er

Añaden afecto a palabras truncadas. Algunas de ellas, como en el caso de –een, compiten actualmente con la variante –ie dando lugar en muchos casos una convivencia de ambas palabras: *footer/footie* (de *football*), *prepper/preppie* (de *preparation school*)²⁰

¹⁶ Biały, P. *Synthetic Diminutives in English Nursery Rhymes: Formations with the suffix- IE*. p. 114

¹⁷ Schneider, K. P. *op. cit.* p. 11

¹⁸ *Ibid.* p. 14

¹⁹ *Ibid.* p. 72

²⁰ *Ibid.* p. 110

Sufijo *-o*

Se usa como forma alternativa a palabras a las que se les añade el sufijo *-ie*, por lo que compiten ambos sufijos: *Kiddo/kiddie* ‘niñato/niñito’; *weirdo/weirdie* ‘bicho raro/rarito’; *fatso/fatty* ‘gordazo/gordito’²¹. Se usa para palabras que se refieren a personas con la diferencia de que *-o* añade una connotación negativa mientras que *-ie* añade una positiva.

Sufijo *-le*

Mayormente usado para nombres propios masculinos como apodo o forma contraída: *Bob - Bobble*²²

Como hemos podido comprobar en este pequeño corpus de sufijos en inglés, la aproximación que realizamos en el estudio del diminutivo es totalmente diferente al que tenemos en cuenta con las lenguas romances. Considero que Schneider es el autor al que acudir para consultar en el caso de que queramos una investigación más exhaustiva ya que sus criterios son los que nos van a ayudar a encontrar información y a tener una percepción diferente de los diminutivos a la hora de realizar nuestro análisis. Gracias a él otros autores han podido publicar sus trabajos saliendo de la visión prototípica del sufijo diminutivo y comprender que en inglés sí existen los diminutivos.

Por otro lado, vemos que hay muchas restricciones en inglés con los diminutivos en el sentido de que tienen diminutivos para cosas muy concretas y sus usos están muy restringidos. No cabe duda de que *little* es por excelencia el más productivo y es, principalmente, debido a estos factores y restricciones que hacen que los sufijos no puedan gozar de mayor libertad y productividad y pierdan terreno a favor de *little*.

²¹ *Ibid.* p. 119

²² *Ibid.* p. 122

6. Traducción de un texto

A lo largo de este trabajo me planteé proponer una traducción del español al francés e inglés de un texto en el que encontrara bastantes diminutivos. De esta manera pondría en práctica todo lo recogido aquí para un posterior comentario de texto basado en la teoría que acabo de exponer. La intención principal de esta traducción es comprobar qué tipo de diminutivos usaré en las traducciones de manera que el texto pueda ser leído y entendido por cualquier público a la vez que el resultado sea coherente y totalmente correcto y normativo.

Antes de empezar con la traducción, creo conveniente realizar una hipótesis para después del proceso de traducción comprobar si realmente ha salido como esperaba o he obtenido un resultado totalmente inesperado. Según todo lo descrito anteriormente de las tres lenguas y también por mi poca experiencia en el mundo de la traducción, me atreveré a decir que tanto en inglés como en francés recurriré al uso de los adjetivos *little* y *petit* respectivamente para completar el corpus léxico de las traducciones. Esto significa que, pese a haber descrito todas las propuestas y haber comprobado que en inglés hay más opciones de las que esperaba, la realidad es que es mucho más eficaz y seguro usar las formas analíticas que son, además, las más comunes y por ende las que gozan de mayor productividad en ambos idiomas (casi exclusivamente). De este modo, también, evito posibles ambigüedades o malentendidos que se puedan generar en los idiomas meta.

Si la traducción que propongo no fuera inversa, me gustaría plantear un problema o cuestión relacionada con la traducción de diminutivos al español. Si consideramos todas las variantes regionales que existen en español a la hora de traducir, ¿qué sería lo más conveniente? En principio la respuesta que se esperaría de la mayoría de personas sería usar el más común, es decir, *-ito*, pero esto provoca que se marginen las demás variantes. Es, entonces, ¿una marginación justificada?

En mi opinión, creo que efectivamente, deberíamos usar el sufijo más común, no por ignorar el resto, sino más bien por unificarlos. Si es cierto que, en algunos casos interesa dejar claro la procedencia o variedad lingüística de alguno de los personajes,

por lo que disponemos de un amplio abanico de posibilidades para hacerlo mientras nos mantenemos neutros con el uso del *-ito* en los demás casos.

Ante el uso de otras variantes distintas, debemos tener en cuenta factores importantes que pueden influir en nuestra traducción como la convivencia en español de palabras homónimas o palabras malsonantes en otras variedades lingüísticas. Por ejemplo, tomamos la palabra barco, *barquito* sería la opción más común; si usáramos *barquillo*, estamos empleando una palabra distinta. Este es un ejemplo de convivencia de dos palabras homónimas que tienen una connotación totalmente diferente— si bien *barquillo* es también un barco pequeño, lo que nos llevaría a la mayoría a pensar al leerlo es en el dulce típico de fiestas.

Dicho todo esto, el texto seleccionado contiene un gran número de diminutivos y muy seguidos por lo que la lectura puede quedar pedante o infantil, pero sirve a mi propósito. El texto ha sido sacado de una página web de cuentos infantiles y se titula *Puntito, el elefante amarillito*.

Versión original²³

PUNTITO, EL ELEFANTE AMARILLITO

Como todos saben, los elefantes son grandes y de color gris. Hasta que nació Puntito, el elefante enanito y amarillito... Como era diferente, los demás hacían bromas y se reían de Puntito. Los elefantes grandes y grises se jactaban de su fuerza y de los grandes pesos que eran capaces de mover. Puntito solo podía llevar ramitas, hojas secas, pasto y granitos de maíz, en su pequeña trompa amarilla.

Un día, un gran árbol cayó sobre el jefe de los elefantes, dejándolo atrapado. Todos los fuertes elefantes corrieron a salvar a su jefe. Pero por más fuerza que hacían, no podían levantar el árbol. Todos transpiraban y jadeaban tratando de levantar aquel tremendo peso.

Pero no podían.

²³ Adrián, autor de la web <<http://www.cuentosdeadrian.com/cuentosdeadrian/leer-elefante.html>>

Hasta que de pronto, un relámpago amarillo llamado Puntito saltó sobre el tronco y con gran sorpresa para ellos, vieron que el árbol se levantó y el jefe quedó libre. La fuerza de todos no pudo levantar el árbol porque faltaba un poquito más... justamente la poquita fuerza del pequeño elefantito.

Y así fue que los grandes elefantes comprendieron que todos eran útiles, incluso Puntito... el amarillito.

Versión inglesa

LITTLE DOT, THE LITTLE YELLOW ELEPHANT.

As everyone knows, elephants are big and grey. But then Little Dot was born, the little yellow elephant... As he was different, everyone laughed at him. The bigger and grey elephants would boast of being able to lift heavy things. Little Dot could only pick branchlets, dried leaves, grass and small corn grains in his little yellow trunk.

One day, a big tree fell on the elephant's leader, and he got stucked. Every strong elephant hurried to help him but none of them could lift the tree. Everyone was sweating and gasping for air trying to lift that heavy tree.

But they couldn't.

Suddenly, a yellow lightning called Little Dot jumped on the tree. Sure it was Little Dot! And much to their surprise they saw how Little Point saved the leader. They couldn't lift the tree because they needed one more to help, just the little help the little elephant could offer.

And that was how the elephants understood that everyone is helpful, even Little Dot, the little yellow elephant.

Versión francesa

Petit Point, le petit éléphant jaune.

Comme tout le monde le sait, les éléphants sont grands et de couleur gris et alors Petit Point est né. Petit Point est un petit éléphant jaune. Comme il était différent, le reste se moquaient de Petit Point. Les éléphants plus grands se vantaient de leur force. Petit Point seulement pouvait porter de brindilles, feuilles sèches, herbes et petites graines de maïs avec sa petite trompe jaune.

Un jour, un grand arbre est tombé sur le chef des éléphants. Tout le monde tentait de le sauver mais personne ne pouvait déplacer l'arbre. Tous les éléphants suaiient et haletaient.

Soudain, un jaune éclair sautait sur l'arbre. Ça était Petit Point ! Il pouvait déplacer l'arbre et sauvait le chef. La force de tous les éléphants n'était pas suffisante, il manquait un peu, il manquait la petite force de le petit éléphant. Ça leur a servi de leçon. Tous les éléphants comprenaient que tout le monde est utile, même le Petit Point le jaune.

6.2 Comentario de texto

Glosario de diminutivos que aparecen en el texto:

Español	Francés	Inglés
puntito	Petit Point	Little Dot
elefante enanito	le petit éléphant	Little elephant
amarillito	petit éléphant jaune	little yellow elephant
ramitas	petites branches	branchlets
granitos de maíz	petites graines de maïs	small corn grains
pequeña trompa	petite trompe	little trunk
poquito	un peu	one more to help
poquita fuerza	petite force	little help
elefantito	petit éléphant	little elephant

A rasgos generales vemos que tal y como preveía, lo más común y cómodo es usar *little* y *petit* en inglés y francés respectivamente. Vemos cómo el texto no nos ha dado mucho margen para salirnos de este patrón, por lo que simplemente decidí traducirlo usando lo que más productividad tiene en ambos idiomas. Hay que decir también que el texto es muy corto y carece tanto de contexto como de una trama más profunda para tener sobre qué decidir. El nombre del personaje, es una traducción literal, ya que desconozco el motivo que llevó al autor a llamarlo Puntito.

En el caso del inglés, merece mención especial la palabra *branchlets*. Podría haber usado *little branches* que sería una opción equivalente, pero al haber estudiado en este trabajo los sufijos diminutivos del inglés, consideré oportuno aprovechar esta pequeña oportunidad que me brindaba el texto y usar uno de ellos. En este caso, *branchlet* es una palabra bastante viva y común en inglés por lo que la traducción no supondría ningún tipo de inconveniente ni dificultad de comprensión por parte del posible lector. El mismo caso sucede en francés en el que coexisten dos versiones vivas y muy usadas para referirse a las ramitas, *brindille*, que es la opción elegida, y proviene de *brin* (hebra, rama de árbol pequeño) a la que se le añade el sufijo apreciativo *-ille*

con una *-d-* intercalada; y *petites branches* que sería la opción que seguramente más escucharíamos de los hablantes nativos.

Otro rasgo digno de mención es la alternancia entre *little* y *small* en inglés. Ambos adjetivos se usan para denotar la idea de disminución de tamaño por lo que cuando hablaba de los granitos de maíz consideré más oportuno usar el adjetivo *small* ya que da la sensación de aportar una imagen visual más clara de un grano pequeño, pero esto es simplemente mi opinión sin ni siquiera ser nativo.

Schneider comenta en su obra *Diminutives in English* las diferencias entre las diferentes variantes de *little* a la hora de formar diminutivos, como pueden ser *tiny*, *diminute*, *minute*, *teeny*, *wee* o *teeny-weeny* por mencionar algunos, y los distribuye según el registro al que pertenecen. Si seguimos esta clasificación, vemos que *small* y *little* se consideran de un registro neutral, por lo que para la finalidad de esta traducción nos sirve cualquiera de los dos. Escoger entre uno y otro queda un poco a juicio personal, ya que según comenta Schneider, ambos adjetivos son totalmente equivalentes y el éxito de *little* por encima de *small* se debe simplemente a que *little* es uno de los primeros adjetivos que aprenden los niños al hablar y es una de las palabras más usadas por el inglés. De ahí que en esta traducción solo haya un único caso en el que consideré que *small* podría aportar un matiz que la otra opción no. El resto de adjetivos equivalentes que Schneider nos muestra se consideran o bien informales o bien regionales, por lo que los he ignorado totalmente.

En el texto encontramos, también, dos formaciones diminutivas que he decidido cambiar u obviar en la traducción. Una de ellas es la *poquita fuerza*: decidí en este caso usar *little* pero no como adjetivo diminutivo si no como *quantifier* para el nombre incontable *help*. En la versión en español vemos que el diminutivo se añade al adjetivo indefinido *poca* > *poquita*. En inglés es imposible conseguir mantener este diminutivo ya que no podemos usar un diminutivo en un adjetivo, por lo que, la opción que me pareció más viable fue usar *little help* en la que no se mantiene el diminutivo como tal, pero la idea de algo de menor envergadura sigue estando en su significado implícito.

En cuanto a la versión francesa, a rasgos generales vemos que sucede algo parecido al inglés. No nos deja mucha libertad a la hora de elegir qué formación

apreciativa usar. Del mismo modo, *petit* es el que tiene más éxito en todo el texto. Un rasgo que no se debe dejar de mencionar ha sido la imposibilidad del uso del diminutivo en el adjetivo *amarillo* como sucede en castellano *amarillito*. La palabra *jaunet*²⁴ en francés, que sería la construcción formada por *jaune* (amarillo) + *et* (sufijo diminutivo) existe, pero tiene un significado totalmente diferente y no se usa como diminutivo de amarillo, por lo que, con la estructura *petit éléphant jaune*, el diminutivo aportado por *petit* abarca tanto el nombre como el adjetivo.

Con este pequeño fragmento y sus traducciones quería demostrar si mi hipótesis sería correcta o, por el contrario, podría hacer uso de algunos de los recursos que aquí he expuesto desde el marco teórico. La finalidad de estas traducciones era comprobar la productividad de ambos idiomas a la hora de crear diminutivos y, efectivamente, tal y como suponía, ha quedado plasmado que ninguna de las dos lenguas goza de una productividad que nos deje mucho margen donde trabajar.

7. Conclusiones

Como conclusión final, merece la pena comentar que incluso con un fragmento muy pequeño de texto escogido a conciencia para traducir diminutivos al inglés y francés siempre que se pueda evitando el uso de *petit* y *little*, ha quedado evidente la poca productividad que tienen estas dos lenguas comparadas con el español. Es curioso que una lengua germánica y otra romance compartan esta característica, en vez compartir la productividad las dos lenguas romances, pero tal y como señalaba Zorraquino, el francés es la excepción dentro de las lenguas que provienen del latín.

Esta baja productividad, sin embargo, no implica que no existan diminutivos en estos idiomas. Gracias a los estudiosos que se han dedicado al análisis en este campo, como Wessel y Hasselrot en el francés y Schneider en el inglés, por mencionar los de más envergadura, se ha demostrado que la creencia popular de que las lenguas con baja productividad no disponen de mecanismos para formar diminutivos no es cierta. Si bien, no todas las lenguas lo hacen del mismo modo y como ya comentamos a lo

²⁴ Jaunet: amarillento; trozo de oro.

largo del trabajo, algunas lenguas carecen totalmente de afijos, la formación de diminutivos en estas tiene que suceder de un modo diferente al que estamos acostumbrados a ver en español, es decir la sufijación. Es por eso que nos es difícil considerar diminutivos algunas formaciones analíticas, como en el inglés, porque tenemos en mente una imagen prototípica del diminutivo.

Como rasgo común entre el inglés y el francés a destacar es el alto grado de lexicalización que tienen estas lenguas, sobre todo el francés. Sabemos que en español el sufijo que permite la lexicalización de manera muy exitosa es *-illo* y tenemos muchas palabras que pese a tener este afijo, significan una cosa totalmente diferente a lo que su base da a entender. Resulta, pues, curioso que inglés y francés comparten esta característica ya que si bien hemos hecho un listado de los diminutivos en cada idioma y su uso hoy en día, vamos a encontrar infinidad de palabras que pese a llevar esos afijos no se pueden considerar diminutivos y es por eso que en las traducciones tenemos que ir con mucho cuidado porque podemos estar diciendo algo que no queremos sin darnos cuenta.

He de reconocer que lo aprendido aquí sobre el inglés ha sido una sorpresa para mí y que, ahora refiriéndome al campo de la traducción, y por mi propia experiencia, el uso de diminutivos en inglés y francés pasa bastante desapercibido y en muchos casos podemos llegar a cometer errores al pasar por alto alguno o dejarnos matices que quizás para algún autor sean importantes o en algún contexto sean imprescindibles y relevantes. Las palabras lexicalizadas son las que más problemas comportan en una traducción, ya que estas sí que pueden hacer que cometamos errores muy graves y así constituir un impedimento en la comprensión.

Una última reflexión para terminar, y es que las lenguas están en constante evolución y cada vez se crean nuevas palabras a medida que los tiempos y nuestra tecnología avanza. No sabemos si en el día de mañana lo que conocemos hoy como diminutivos serán palabras que no tienen nada que ver con la connotación de la base temática, lo que sí es seguro es que el español, gracias a que puede usar sus sufijos con cualquier base indistintamente, goza y gozará siempre de una productividad enviable que el francés y el inglés, por lo que hemos visto en su evolución y uso, no conseguirán

y esto, en mi opinión, es un punto muy a favor del español en el campo literario ya que se puede permitir un mayor uso de los recursos literarios para “adornar” el lenguaje.

8. Bibliografía²⁵

- ALCÁRIZ VARÓ, E.; LINARES, M. (2004). *Diccionario de Lingüística Moderna*. S.I.: Ariel.
- ALONSO, A. (1954). *Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos*. Madrid: Estudios lingüísticos, Temas españoles.
- BIŁAY, P. (2012). *Synthetic Diminutives in English Nursery rhymes: formations with the suffix -ie*. Katowice: Universidad de Silesia.
- BIDAUD, S. (1970). “Sur la perte de vitalité du diminutif en français”. *Revista de Filología Románica*, nº 29(1).
- BIDAUD, S. (2011). “À propos des suffixes appréciatifs de l’espagnol: Note de mimophonie”. *Boletín de filología*, 46(1), pp.233-238.
- BUSTOS GISBERT, E. (1997). *La composición nominal en español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- CELIS, A.; HEREDIA, J. (1998). *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- CHANTREAU; BORDAS, L. (1848). *Compendio de la gramática francesa de Pedro Nicolas Chantreau o Elementos de gramática francesa dispuestos para uso de la juventud*. Barcelona: Imprenta de M. Saurí.
- FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, J. (2009). *Productivity in English word-formation*. Bern: Peter Lang.
- FRANCO ARIAS, F. (2016). *Aspectos semánticos del diminutivo en francés*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- GARCÍA BRAVO, B. (2009). “The diminutive suffix -et/-ette: The role of the Internet in its study”. [pdf] La Laguna: Universidad de La Laguna. Revista Canaria de Estudios nº 58. pp. 133-145
[http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20RECEI/58%20-%20202009/09%20\(Bego%C3%B1a%20Garc%C3%A1da%20Bravo\).pdf](http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20RECEI/58%20-%20202009/09%20(Bego%C3%B1a%20Garc%C3%A1da%20Bravo).pdf) [Consultado el 25/04/16]
- GARCÍA PLATERO, J. (1998). *Consideraciones sobre la formación de palabras en español*. ELUA, Estudios de Lingüística nº 12, pp.69-78.
- GONZÁLEZ VERGARA, C.E. (1999). “La parasíntesis: una perspectiva funcionalista”. [pdf] Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. *ONOMAZEIN* nº 4. Pp. 443-457.
http://www.onomazein.net/Articulos/4/N2_Gonzalez.pdf
- HARRIS, James W. (1994). “The OCP Prosodic Morphology and Sonoran Spanish Diminutives, Studies in Linguistics: a reply to Crowhurst”. *Phonology* nº 11 pp 179-190.

²⁵ Obras citadas

- HASSELROT, B. (1972). *Étude sur la vitalité de la formation diminutive française au XXe siècle*. Uppsala : Almqvist och Wiksell
- HERNANDO CUADRADO, L. (1996). "Sobre la formación de palabras en español" en: *Actas de los Congresos de la ASELE*. [en línea] Madrid.
- <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/07/07_0255.pdf> [Consultado el 04/01/16].
- HUMMEL, M. (1997): "Para la lingüística de vuestro diminutivo: los diminutivos como apreciativos". *Anuario de Estudios Filológicos*, XX, 191-210.
- LÁZARO MORA, Fernando A. (2000). "La derivación apreciativa" en: I. Bosque and V. Demonte, ed., *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3rd ed. Madrid: Espasa Calpe
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. (n.d.). *Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- MOLINER, M. (2000). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONTERO CURIEL, P. (2008): "El proceso de lexicalización del diminutivo ardilla". *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXI, 117-131.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, E. (1997-98). "Amado Alonso y el diminutivo» CAUCE. *Revista de Filología y su didáctica*, nº 20-21. Pp. 173-182. [pdf] http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce20-21/cauce20-21_11.pdf
- OHANNESIAN, M. (1996). *La formación del diminutivo en castellano*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- PENA, J. (2000). "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico" en: I. Bosque and V. Demonte, ed., *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3rd ed. Madrid: Espasa Calpe
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ROJAS, Nelson (1977). *Aspectos de la morfonología del diminutivo -ito*. Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas, pp. 743-751.
- Rossowová, L. (2007). *Las palabras compuestas en español*. Brno: Universidad Masaryk.
- SAVICKIENĖ, I.; DRESSLER, W. (2007). *The acquisition of diminutive: a cross-linguistic perspective*. Amsterdam: J. Benjamins Pub.
- SCHNEIDER, K. (2012), ed. *Diminutives in English*. De Gruyter.
- SCHNEIDER, K. (2013). "The truth about diminutives, and how we can find it: Some theoretical and methodological considerations". [pdf] SKASE. (ISSN 1339-782X) <http://www.skase.sk/Volumes/JTL22/pdf_doc/08.pdf> [Consultado el 19/02/16]
- SCHNEIDER, K.; Strubel-Burgdorf, S. (2012). "Diminutive -let in English". [pdf] SKASE. (ISSN 1339-782X) <http://www.skase.sk/Volumes/JTL22/pdf_doc/08.pdf> [Consultado el 19/02/16]

- TEYSSIER, P.; TIMOC-BARDY, R.; BRUNET, J.; SCHMIDELY, J. (2004). *Comprendre les langues romanes*. Paris: Chandeigne
- TRAMARRIA, F. (1865). *Gramática francesca para uso de los españoles*. Madrid: Imprenta de Don Eusebio Aguado
- VANNESTE, S. (2011). *Les emplois de l'adjectif petit: vers un diminutif analytique?*. Gante: Universidad de Gante.
- VAQUERO DE RAMÍREZ, M.; MORALES, A. (1999). *Estudios de lingüística hispánica*. San Juan: Editorial de Universidad de Puerto Rico.
- VARELA ORTEGA, S. (1990). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Editorial Síntesis.
- VARELA ORTEGA, S.; Fábregas, A.; FELÍU ARQUIOLA, E.; MARTÍN GARCÍA, J.; PAZÓ ESPINOSA, J.; DEMONTE, V. (2012). *Los límites de la morfología*. Madrid: UAM Ediciones.